

DÍA 1

La Obsesión

El Deseo

Lectura previa + Cuestionario de Reflexión — completar ANTES de escuchar el audio

LA HISTORIA — EDWIN C. BARNES Y THOMAS EDISON

EL INVENTOR Y EL VAGABUNDO

Barnes se presentó en el laboratorio de Edison, y anunció que había ido a hacer negocios con el inventor. Hablando de su primer encuentro con Barnes, Edison comentaba años más tarde:

«Estaba de pie ante mí, con la apariencia de un vagabundo, pero había algo en su expresión que transmitía el efecto de que estaba decidido a conseguir lo que se había propuesto. Yo había aprendido, tras años de experiencia, que cuando un hombre desea algo tan imperiosamente que está dispuesto a apostar todo su futuro en una sola carta para conseguirlo, tiene asegurado el triunfo. Le di la oportunidad que me pedía, porque vi que él estaba decidido a no ceder hasta obtener el éxito. Los hechos posteriores demostraron que no hubo error».

No podía haber sido el aspecto del joven lo que le proporcionara su comienzo en la oficina de Edison, ya que ello estaba definitivamente en su contra. Lo importante era lo que él pensaba.

Barnes no consiguió su asociación con Edison en su primera entrevista. Obtuvo la oportunidad de trabajar en el despacho de Edison, por un salario insignificante. Transcurrieron los meses. En apariencia, nada había sucedido que se aproximase al codiciado objetivo que Barnes tenía en mente como su propósito inicial y decidido. Pero algo importante estaba sucediendo en los pensamientos de Barnes. Intensificaba constantemente su deseo de convertirse en socio de Edison.

Los psicólogos han afirmado, con todo acierto, que «cuando uno está realmente preparado para algo, aparece». Barnes se hallaba listo para asociarse con Edison; además, estaba decidido a seguir así hasta conseguir lo que buscaba.

LA ESENCIA DE LA ENSEÑANZA

Napoleon Hill, al estudiar durante más de veinte años a quinientas de las personas más exitosas de su época, encontró que ninguna de ellas había llegado a sus logros deseando de forma tibia. Todas compartían la misma característica: un Deseo Ardiente que dominaba sus pensamientos, no de vez en cuando, sino de manera prácticamente constante.

Existe una diferencia enorme entre “querer” algo y desearlo con la intensidad de una obsesión. “Querer” es una apetencia ligera, que se apaga a la primera dificultad. Desear con obsesión es un estado mental que no se apaga, que sostiene un plan, y que se niega a aceptar el fracaso como una posibilidad real.

Barnes no llegó a Edison con un deseo cualquiera. Llegó con una decisión ya tomada en su mente, mucho antes de que la realidad la confirmara. Ese es, precisamente, el primer paso de todo gran logro: convertir un deseo en un estado mental dominante, sostenido con un plan y con una persistencia que no admite el fracaso.

CUESTIONARIO DE REFLEXIÓN

Antes de escuchar el audio de hoy, tómate unos minutos para responder con honestidad. No hay respuestas correctas ni incorrectas — solo tu verdad. Estas respuestas serán la base de la visualización personal que trabajarás durante el audio.

1. Piensa en algo que desees de verdad para tu vida. Con toda honestidad: ¿es un “querer” tibio, o una obsesión que domina tus pensamientos?
2. ¿En qué se nota, en tu día a día, la diferencia entre decir “me gustaría” y decir “esto va a suceder”?
3. Si tu deseo se convirtiera, desde hoy, en una obsesión sostenida con un plan, ¿qué harías distinto mañana mismo?
4. ¿Qué plan concreto, aunque sea pequeño, podrías trazar esta semana para sostener este deseo con persistencia?
5. ¿Qué sentirías si supieras, con la misma certeza que tenía Barnes al bajar de aquel tren, que este deseo sí se va a cumplir?

Cuando termines de escribir, estás listo o lista para escuchar el Audio del Día 1: El Deseo.